

HABLEMOS DE MANIFESTACIONES Y OPINIONES

Yo estuve en la manifestación del 03 de junio. Por convicción propia y por decisión exclusivamente personal. Como quiero entender fue el caso de todas y cada una de las personas que allí se dieron cita. En mi caso por un simple hecho. Me viene pareciendo una anomalía lo que viene pasando en Navarra y agradezco a miembros de la sociedad civil su postura y convocatoria. No tengo nada que agradecer a entidades políticas, de cualquier signo. Unas por hacer posible, con su proceder a través del tiempo, que finalmente hayamos tenido que salir a la calle y, otras, por aprovechar su oportunidad para canalizar la energía del voto hacia temas que, a mi juicio, no reportan nada a una Sociedad, la Navarra, con entidad histórica suficiente como para que este tipo de discursos estuviesen más que superados tras cuarenta años de vivencia en Democracia.

Ahora, una vez ha pasado el “boom” de las opiniones, me paro a pensar en lo que he vivido, y leído, y no puedo menos que intentar plasmar lo que siento realmente. Y lo que entiendo.

Leo, por ejemplo, al portavoz del grupo EH Bildu, *“Fue un doble fracaso. Si estaban en juego las esencias navarras, el grado de movilización fue pequeño”*. Con la primera frase jamás estaré de acuerdo, puesto que cualquier manifestación pública –legal y, dentro del marco de convivencia y sentido común que se le supone a cualquier persona racional- es fruto de la suma de manifestaciones individuales libres y, por lo tanto, jamás se puede considerar esa libertad de expresión un fracaso. No puede considerarse la opinión propia, incluso de un conjunto social, como la única viable y, menos, cuando le precede un historial que poco puede aportar a las normas de respeto hacia otras inquietudes de la Sociedad.

Con la segunda frase, estoy a medias. Respecto a estar en juego “las esencias navarras”, no la comparto. Las “esencias” de este pueblo navarro, integrado por la aportación de mucha gente, (también la venida del “exterior” e integrada en nuestro conjunto social sin problemas de ningún tipo –su “esencia” más importante bajo mi punto de vista-), pueden cobijarse bajo símbolos –uno de ellos, el más representativo, su bandera- pero su realidad básica se encuentra en la propia personalidad que ha conferido su historia a través del tiempo. Y esa personalidad, e historia real, no puede estar en juego, puesto que conforma un ADN que no puede ser obviado en las “pruebas periciales” que puedan realizarse de modo objetivo y sin mediar un “objetivo” ajeno a su ser.

Donde sí puedo dar parte de razón es en lo de “el grado de movilización fue pequeño”. Yo también esperaba más conciudadanos allí, de todas partes de Navarra. Aquí tengo que decir, pues viene al caso, que como “ribero” me hace muy poca gracia, por decirlo suavemente, la tendencia de algunos grupos políticos, a meternos a toda la gente de esa zona de Navarra, muy importante e imprescindible en su tejido social –como mínimo, tanto como cualquier otra-, en el saco (inventado, oportunista e insultante, respecto a nuestro nivel de individualidad humana), de una pertenencia a una constante ideológica monolítica y “de derechas, cuando les interesa”. La parte social que no estamos representados, ni compartimos, la ideología de inserción en una supuesta Euskalherria a la que, sí o sí, tendríamos que rendir pleitesía para que se sintiesen orgullosos de nosotros – tras darnos cuenta de las “falsedades de cientos de años de historia” ¡qué equivocados estábamos y cuántas mentiras nos han estado enseñando, hasta que nos habéis abierto los ojos!- *no tenemos la capacidad de organización de un pensamiento único* (históricamente, la única forma de concentrar multitudes inasumibles en un contexto social diferente; que podemos ver hoy en día, por desgracia, en muchos sitios) por lo que muchos no acuden por muchas razones. Desde no compartir convocantes por entender manos políticas detrás, hasta por comodidad, o por lo que entiendan oportuno. Tan respetables sus razones, como las mías a la hora de asistir. Y muy entendibles desde el marco de hastío a la que los políticos de todo signo habéis llevado a esta Sociedad. Políticos de cualquier signo que, ante esta manifestación, lo mejor que podríais haber hecho era no haber difamado a los convocantes, unos, y difuminaros en el conjunto, otros. Y callaros todos. Por coherencia con postulados que “se os caen de la boca” en vuestros discursos vagos y carentes de realidad, de esta Sociedad. Y por respeto a ella, a la que pertenecéis y, supuestamente, representáis. Que está, y estará SIEMPRE, por encima vuestra. Y que, en conjunto, se debiera avergonzar de personas, refiriéndome al Sr. Koldo Martínez y el Sr. José Miguel Nuin (no nombro sus grupos, porque no puedo pensar en que todos piensen así) que se atreven con frases como –el primero- “expresión de unas legítimas reivindicaciones de una parte pequeña de la Sociedad” o “La fotografía del sábado no representa mayorías sociales en Navarra, sino aislamiento político” –el segundo-. ¿Pequeña?, ¿No representa a mayorías sociales? No sé quién es más pequeño en realidad, ni por entidad humana ni por aislamiento ni por respeto. Mírense al espejo para que les hable.

Fdo. Javier M. Elizondo Osés
Pamplona, 08 de abril de 2017

